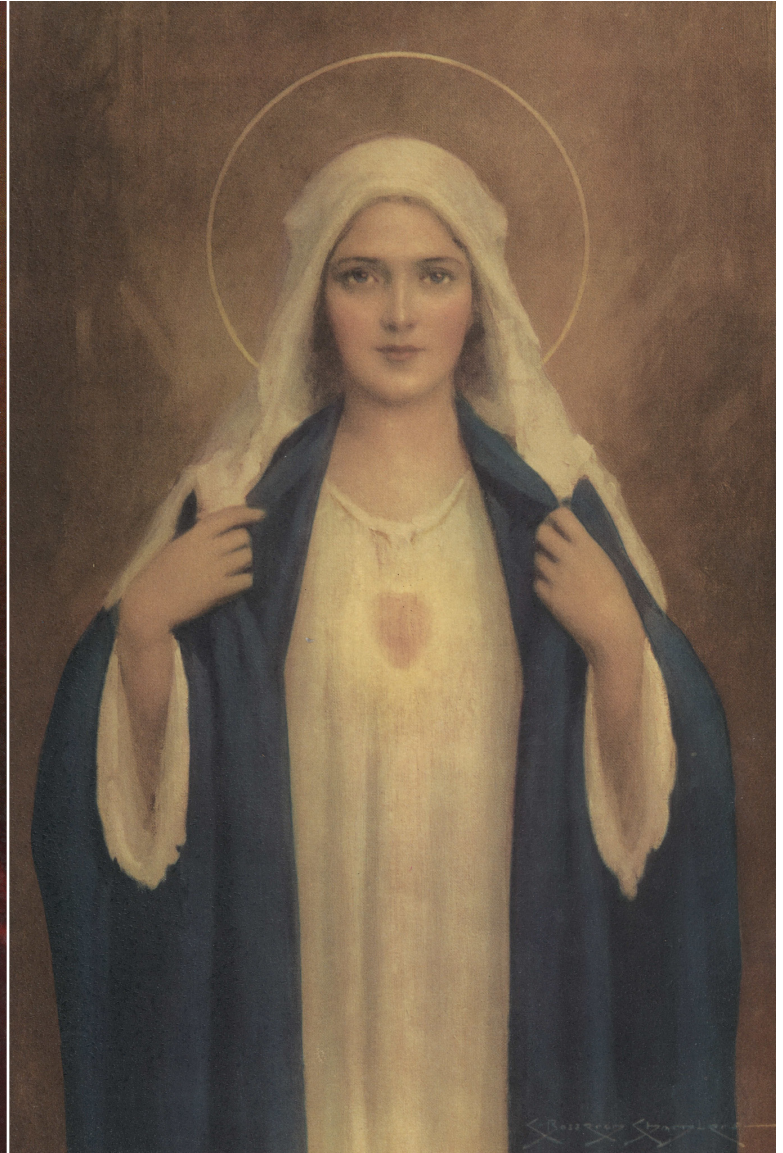
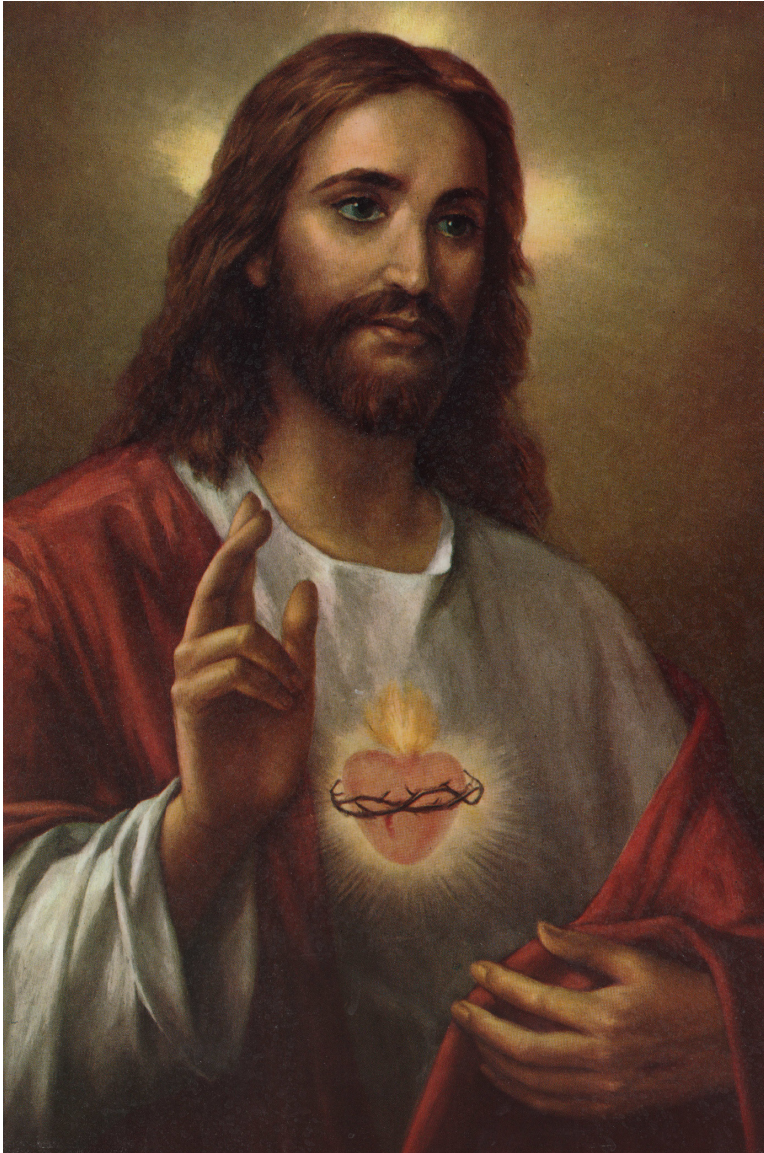


THE
ENTHRONEMENT
A Traditional Catholic Devotion



La Entronización es una devoción católica tradicional que promueve la intimidad con el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María. Proporciona los pasos formales para hacer a Jesús y a María Reyes de tu hogar y de tu familia.

¿Qué incluye el paquete de devoción de entronización?

- El pergamino de entronización
- Su guía para realizar la Entronización
- Cuaderno de oraciones de la Entronización
- Bellas imágenes del Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón

El pergamino de entronización



ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA

La Entronización es más que una bendición de la imagen del Sagrado Corazón para el hogar. Es la dedicación de una persona y de una familia al Divino Corazón de Jesús, para que vivamos en unión con Él por el amor, la gracia y la obediencia a sus Mandamientos. La Entronización trae innumerables gracias y bendiciones, como se enumeran en las Doce Grandes Promesas que Jesús hizo a Santa Margarita María.

Oraciones para la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús

LEADER

Dios todopoderoso y eterno, bendice y santifica esta Imagen del Sacratísimo Corazón de Jesús. Haz que quien se esfuerce humildemente por honrarlo y servirlo, obtenga por sus méritos e intercesión, la gracia en esta vida y la felicidad eterna en el mundo futuro. Oremos.

TODOS

Padre eterno, nos consagramos a nosotros mismos, a todos los miembros vivos y difuntos de nuestra familia, y a nuestro hogar, al Sagrado Corazón de tu Hijo Jesús. Que le devolvamos su tiernísimo amor, mientras Él entra en medio de nuestra familia para vivir y compartir nuestra vida de manera especial a partir de este día.

Te aceptamos, Sagrado Corazón de Jesús, como nuestro amoroso Rey y Jefe de nuestra familia. Quédate con nosotros, Señor. Santifica

nuestras alegrías y nos consuele en todas nuestras penas. Que tu Espíritu Santo nos ilumine a cada uno de nosotros para ser continuamente conscientes de tu especial Presencia entre nosotros, especialmente en los demás. Ayúdanos a tener un profundo y amoroso respeto para que podamos vivir esta Consagración cada día.

Haz que nuestro amor vaya más allá de nuestro hogar y llegue al mundo. Guíanos para que hagamos nuestra parte para ganar a otras familias para tu Sagrado Corazón. Crea a través de nosotros una verdadera comunidad entre los sacerdotes y las familias de nuestra parroquia y del mundo entero. Amén.

Oraciones para la Consagración al Corazón Inmaculado de María

TODOS

Reina del Santísimo Rosario y tierna Madre de todos, para cumplir los deseos del Sagrado Corazón y la petición del Papa, su Vicario en la tierra, consagramos nuestras familias y las del mundo entero a tu Corazón Inmaculado.

Por favor, acepta nuestra consagración, queridísima Madre María, y utilízanos a todos como quieras, para cumplir tus designios sobre el mundo, para la paz y para la salvación de todas las almas.

Corazón Inmaculado de María, Reina del Cielo y de la Tierra, y de nuestra familia, gobierna sobre nosotros siempre en unión con el Sagrado Corazón de Jesucristo, nuestro Rey. Amén.

Registro de matrícula

En este día, firmamos esta inscripción como promesa de amor, dedicación y consagración a los Amadísimos Corazones de Jesús y María.

LUGAR _____

FECHA DE HOY _____

PARTICIPANTES _____

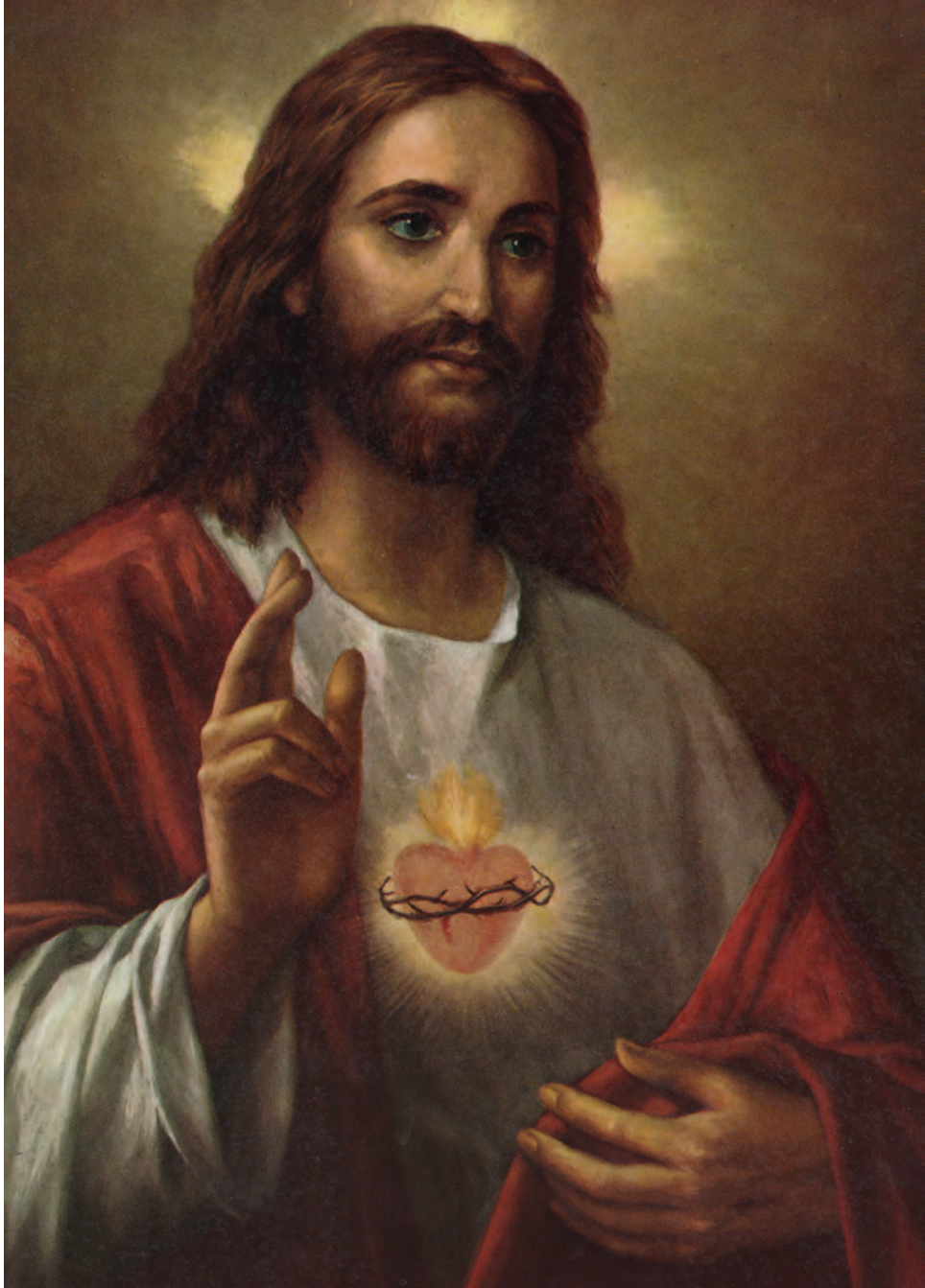
THE
ENTHRONEMENT
A Traditional Catholic Devotion

Guía para llevar a cabo la entronización

1. Antes de que comience la ceremonia de entronización, elija un lugar especial en su casa donde se puedan enmarcar y contemplar las imágenes del Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón. El lugar debe ser un sitio donde se reúna la familia, como el salón o la cocina.
2. Como familia, reúnanse y reciten las oraciones del Pergamino de Entronización y coloquen las imágenes en el lugar especial. Puedes añadir una Letanía al Sagrado Corazón u otras oraciones relevantes si lo deseas. Finalmente, con tus propias palabras, reza para que Jesús y María guíen y protejan a tu familia.
3. Haz que cada miembro de la familia firme su nombre en la parte inferior del Pergamino de Entronización. Guarda este pergamino para futuras reuniones.

Sugerencias para vivir la devoción de la Entronización

- Organiza encuentros regulares de Entronización en familia. Reservad al menos 15 minutos a la semana para rezar juntos y hablar de algunas experiencias vividas del amor de Dios. Siéntase libre de crear su propio formato para estas reuniones, siempre y cuando promuevan una conversación cómoda y de oración.
- Considera hacer de una de las Doce Grandes Promesas un punto de meditación y discusión cada mes.
- El rezo del Rosario, especialmente en familia, ayuda a hacer de cada hogar un lugar de santa contemplación y es un poderoso modo de permanecer unidos a Jesús y a María.
- Oraciones como las incluidas en el Paquete de Entronización se recomiendan para promover la intimidad con el Sagrado Corazón a lo largo del ajetreo del día.
- Intenta hacer las devociones del primer viernes y del primer sábado en reparación a los Sagrados e Inmaculados Corazones.





THE
ENTHRONEMENT
A Traditional Catholic Devotion

La Devoción de la Entronización
Folleto de Oración

La Entronización es más que una bendición del cuadro del Sagrado Corazón para el hogar. Es la entrega de una persona y una familia al Divino Corazón de Jesús, para que vivamos en unión con Él por el amor, la gracia y la obediencia a sus Mandamientos.

La Entronización trae innumerables gracias y bendiciones, como se enumeran en las Doce Grandes Promesas que Jesús hizo a Santa Margarita María.

Este folleto es una sencilla recopilación de algunas de las oraciones favoritas del Ministerio de la Entronización, la mayoría de ellas dirigidas específicamente a los Sagrados e Inmaculados Corazones.



Prólogo

Os he dicho esto para que en mí tengáis paz. En el mundo os enfrentáis a la persecución. Pero tened valor; yo he vencido al mundo.

Juan 16:33

Vivir la Devoción de la Entronización entrando en una relación más profunda con el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María implicará necesariamente una relación interior lucha y conversión continua. No te va a dar por arte de magia una vida fácil o una floreciente vida interior de oración. Tampoco es probable que de repente empieces a tener visiones de Jesús o de María. Lo que probablemente ocurrirá es que tendrás que seguir lidiando con las mismas tentaciones y las mismas heridas que llevas cada día. Sin embargo, esto no es motivo para desanimarse en absoluto. El objetivo de la Devoción de Entronización es que te animes. Si miramos el significado de la palabra “animar”, significa “dar corazón”. Realizar la Entronización nos anima en el sentido estricto de la palabra: nos da corazón, concretamente el Corazón del propio Jesús.

Cuando empieces a darte cuenta de este gran don, puede que descubras que las cosas que antes parecían imposibles empiezan a ser más fáciles. Puede que poco a poco te veas deseando un poco más de tiempo para la oración o la contemplación silenciosa a ejemplo de María, que “meditaba las cosas de Dios en su corazón”. Puede que empieces a deleitarte y enriquecerte con la santa Palabra de Dios en la Biblia, y que ya no te intimide ni te aburra. Puede que te sorprendas al darte cuenta del papel que Dios tiene para ti en la continua obra de Salvación en el mundo.

La Devoción de Entronización existe para permitir a la gente normal de nuestros días perderse en el Misterio intemporal de Dios, “el Señor de los ejércitos, ante quien estamos” (1 Reyes 18:15). Todo lo que se necesita de nuestra parte es un pequeño “sí”. Como María, sólo tenemos que dar nuestro consentimiento, diciendo: “Aquí estoy, sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lucas 1:38).

Tomar a Jesús y a María como el gran Señor y la Señora de tu hogar comenzará con la Entronización que completarás en tu casa. Sin embargo, el punto final depende de ti y de lo lejos que desees llevarlo.

Breves antecedentes de la Devoción de Entronización

La Entronización es un desarrollo de la tradicional devoción al Sagrado Corazón de Jesús que comenzó en la Edad Media y culminó con las revelaciones de Jesús a Santa Margarita María Alacoque, una monja francesa de la Visitación en el siglo XVII.

Jesús acompañó a Santa Margarita María a lo largo de su vida en visiones que enfatizaban su amor personal y apasionado. Le reveló las formas en que desea que los hombres y las mujeres adoren su Sagrado Corazón, como por ejemplo a través de una fiesta especial día y a través de la devoción de los Nueve Primeros Viernes. También le dio ciertas promesas que se concederían a quienes adorasen fielmente su Sagrado Corazón. Son las siguientes:

1. Les daré todas las gracias necesarias para su estado de vida.
2. Estableceré la paz en sus familias.
3. Los consolaré en todos sus problemas.
4. Encontrarán en Mi Corazón un refugio seguro durante la vida y especialmente en la hora de la muerte.
5. Derramaré abundantes bendiciones sobre todas sus empresas.
6. Los pecadores encontrarán en Mi Corazón la fuente de un océano infinito de misericordia.
7. Las almas tibias se volverán fervorosas.
8. Las almas fervientes se elevarán rápidamente a una gran perfección.
9. Bendeciré los hogares en los que se exponga y honre una imagen de Mi Corazón.
10. Daré a los sacerdotes el poder de tocar los corazones más endurecidos.
11. Aquellos que propaguen esta devoción tendrán sus nombres escritos en Mi Corazón, para que nunca se borren.
12. El amor omnipotente de mi Corazón concederá a todos los que comulguen el primer viernes de nueve meses consecutivos la gracia del arrepentimiento final; no morirán bajo mi disgusto, ni sin recibir sus Sacramentos; mi Corazón será su refugio seguro en esa última hora.

Estas promesas ponen de manifiesto la transformación que Jesús desea para cada uno de nosotros a través del misterio de su Sagrado Corazón. Fue dado como un regalo especial a nuestra época, marcada por la fragmentación, la indiferencia y la crueldad.

En el siglo XX, el sacerdote sudamericano Mateo Crawley-Boevey vio la necesidad urgente de que la gente honrara al Sagrado Corazón en sus hogares (Promesa 9) para contrarrestar la creciente secularización de la cultura y el debilitamiento de la moral. Se convirtió en un apóstol comisionado por el Papa San PíoX para difundir lo que se conoció como la Entronización del Sagrado Corazón.

Al continuar promoviendo y difundiendo esta devoción, el Ministerio de Entronización participa en una larga historia de devoción al Sagrado Corazón. Esperamos continuar la labor de Santa Margarita María y del santo P. Mateo introduciendo el amor radical de Jesús en todos los hogares. La historia del Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón puede ser explorada en profundidad en nuestra página web enthronement.org. También hay información sobre la vida y las revelaciones de Santa Margarita María Alacoque para una mayor lectura.

Por último, hemos incluido en este folleto varias oraciones que creemos que captan bellamente el espíritu de la Devoción de la Entronización. Muchas de ellas están escritas por conocidos y queridos santos de los dos últimos siglos, que alimentaron un profundo amor por el Sagrado Corazón de Jesús. Esperamos que te resulten fructíferas en tu esfuerzo por ser un hombre o una mujer “según el corazón del Señor” (1 Samuel 13:14).

Oración de ofrenda diaria

Oh Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco todas mis oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día, por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón, en unión con el Santo Sacrificio de la Misa en todo el mundo, en reparación de mis pecados, por las intenciones de todos mis parientes y amigos, y en particular por las intenciones del Santo Padre. Amén.



Oración que sigue a la comunión

por Gabrielle Bossis

¡Sagrado Corazón de Jesús,
que el mundo entero arda de amor por Ti!

St. Ofrenda matutina de Teresa de Lisieux al Sagrado Corazón

¡Oh, Dios mío! Te ofrezco todas mis acciones de este día por las intenciones y por la gloria del Sagrado Corazón de Jesús. Deseo santificar cada latido de mi corazón, cada pensamiento, mis obras más sencillas, uniéndolas a sus méritos infinitos; y deseo reparar mis pecados arrojándolos al horno de su amor misericordioso.

¡Oh, Dios mío! Te pido para mí y para aquellos a quienes aprecio, la gracia de cumplir perfectamente Tu Santa Voluntad, de aceptar por amor a Ti las alegrías y las penas de esta vida pasajera, para que un día estemos unidos en el Cielo por toda la Eternidad. Amén.

Oración a Santa Margarita María

Santa Margarita María, a la que el Sagrado Corazón de Jesús permitió hacerse partícipe de los divinos tesoros del Sagrado Corazón de Jesús, alcánzanos, te lo rogamos, de ese adorable Corazón, las gracias que necesitamos. Las pedimos con ilimitada confianza. Que el divino Corazón de Jesús esté dispuesto a concedérnoslas por tu intercesión, para que, una vez más, Él sea glorificado y amado por ti. Amén.

V. Ruega por nosotros, oh bendita Margarita,
R. para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Oremos: Oh Señor Jesucristo, que maravillosamente abriste las inescrutables riquezas de tu corazón a la bienaventurada virgen Margarita María: concédenos, por sus méritos y por nuestra imitación, que te amemos en todo y sobre todo, y seamos dignos de tener nuestra morada eterna en el mismo Sagrado Corazón, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de San Juan Enrique Newman

Sagrado y amabilísimo Corazón de Jesús,
que estás oculto en la Sagrada Eucaristía,
y lates todavía por nosotros.
Ahora, como entonces, dices: “Con el deseo he deseado”.

Te adoro con todo mi mejor amor y asombro,
con ferviente afecto,
con mi más sumisa y resuelta voluntad.
Por un tiempo Tú tomas tu morada dentro de mí.

¡Oh, haz que mi corazón lata con Tu Corazón!
Purifícalo de todo lo terrenal,
de todo lo orgulloso y sensual,
de todo lo duro y cruel,
de toda perversidad,
de todo desorden,
de toda muerte.

Llénala, pues, de Ti,
para que ni los sucesos del día,
ni las circunstancias del momento, tengan el poder de perturbarla;
sino que, en Tu amor y Tu temor,
tenga paz.
Amén.

La Flecha de Oro

Que el santísimo, sacratísimo, adorable, incomprensible e indecible Nombre de Dios sea siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado en el cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios, y por el Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo, en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén.

Letanías del Sagrado Corazón

V. Señor, ten piedad de nosotros.
R. Cristo, ten piedad de nosotros.
V. Señor, ten piedad de nosotros. Cristo, escúchanos.
R. Cristo, ten la bondad de escucharnos.
V. Dios Padre del cielo, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros. Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Holy Trinity, one God, have mercy on us.
Corazón de Jesús, Hijo del Padre eterno, ten piedad de nosotros.
Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen Madre...
Corazón de Jesús, unido sustancialmente a la Palabra de Dios...
Corazón de Jesús, de infinita majestad...
Corazón de Jesús, templo sagrado de Dios...
Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo,...
Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo,...
Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad,...
Corazón de Jesús, vaso de justicia y de amor,...
Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor,...
Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes,...
Corazón de Jesús, dignísimo de toda alabanza,..
Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones,..
Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento.
Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad,..
Corazón de Jesús, en quien el Padre se complació,..
Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido,..
Corazón de Jesús, deseo de las colinas eternas,..
Corazón de Jesús, paciente y rico en misericordia,..
Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan,..
Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad,..
Corazón de Jesús, propiciación por nuestras ofensas,..
Corazón de Jesús, abrumado por los reproches,..
Corazón de Jesús, magullado por nuestras iniquidades,..
Corazón de Jesús, obediente hasta la muerte,..
Corazón de Jesús, atravesado por una lanza,..
Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo,..
Corazón de Jesús, nuestra vida y resurrección,..
Corazón de Jesús, nuestra paz y reconciliación,..
Corazón de Jesús, víctima por nuestros pecados,..
Corazón de Jesús, salvación de los que esperan en tí..

Corazón de Jesús, esperanza de los que mueren en tí..
Corazón de Jesús, delicia de todos los santos..

V. Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo,
R. Perdónanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo,
R. Escúchanos, Señor.
V. Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo,
R. Ten piedad de nosotros.
V. Jesús, manso y humilde de corazón,
R. Haz que nuestros corazones sean como los tuyos.

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, mira el Corazón de tu amadísimo Hijo y las alabanzas y satisfacciones que te ofrece en nombre de los pecadores; y a los que imploran tu misericordia, en tu gran bondad, concédeles el perdón en nombre del mismo Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

Acto de consagración de San Maximiliano Kolbe a la Santísima Virgen María

Oh Inmaculada, Reina del Cielo y de la tierra, refugio de los pecadores y Madre amantísima, Dios ha querido confiarte todo el orden de la misericordia. Yo, (nombre), pecador arrepentido, me arrojo a tus pies suplicándote humildemente que me tomes con todo lo que soy y tengo, enteramente para ti como tu posesión y propiedad. Por favor, haz de mí, de todas mis facultades del alma y del cuerpo, de toda mi vida, de la muerte y de la eternidad, lo que más te agrade.

Si te place, usa todo lo que soy y tengo sin reservas, enteramente para cumplir lo que se dijo de ti: "Aplastará tu cabeza" y "Sólo tú has destruido todas las herejías del mundo". Permíteme ser un instrumento idóneo en tus inmaculadas y misericordiosas manos para introducir y acrecentar al máximo tu gloria en todas las numerosas almas extraviadas e indiferentes, y ayudar así a extender lo más posible el bendito reino de el Sacratísimo Corazón de Jesús. Porque dondequiera que entres, obtienes la gracia de la conversión y del crecimiento en la santidad, ya que por tus manos nos llegan todas las gracias del Sacratísimo Corazón de Jesús.

V. Permíteme alabarte, oh Virgen sagrada.
R. Dame fuerza contra tus enemigos.

El Magnificat - La oración de María

Mi alma proclama la grandeza del Señor,
mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador
porque ha mirado con buenos ojos a su humilde siervo.
Desde hoy todas las generaciones me llamarán dichoso:
el Todopoderoso ha hecho grandes cosas por mí,
y santo es su Nombre.

Se apiada de los que le temen
en cada generación.
Ha demostrado la fuerza de su brazo,
ha dispersado a los orgullosos en su engrandecimiento.

Ha derribado a los poderosos de sus tronos
y ha levantado a los humildes.
Él ha llenado a los hambrientos de cosas buenas,
y a los ricos los ha despedido vacíos.

Ha acudido en ayuda de su siervo Israel
porque se ha acordado de su promesa de misericordia,
la promesa que hizo a nuestros padres,
a Abraham y a sus hijos para siempre.

El Santísimo Rosario de la Santísima Virgen María

El Rosario es una combinación de oraciones vocales y meditaciones sobre los acontecimientos clave de la vida de Jesús y María. Es útil para aquellos que desean comenzar una vida de oración más profunda porque introduce la oración vocal, meditativa y contemplativa en la vida diaria. Está dividido en cuatro grupos de cinco misterios:

LOS ALEGRES MISTERIOS

(Se reza los lunes y sábados, y los domingos de Adviento y Navidad)

La Anunciación

La Visitación

La Natividad de Nuestro Señor,

La presentación de Nuestro Señor en el Templo y

el hallazgo del Niño Jesús en el Templo

TOS MISTERIOS LUMINOSOS

(Se reza los jueves)

El bautismo en el Jordán,

Las bodas de Caná,

La proclamación del Reino de Dios,

La Transfiguración, y

La institución de la Eucaristía

LOS MISTERIOS DOLOROSOS

(Se reza los martes y viernes, y los domingos de Cuaresma)

La agonía en el huerto,

La flagelación en la columna

La coronación de espinas

El transporte de la cruz, y

La Crucifixión de Nuestro Señor

LOS MISTERIOS GLORIOSOS

(Se reza los domingos y los miércoles)

La Resurrección

La Ascensión

La Bajada del Espíritu Santo,

La Asunción de María y

La Coronación de María

Cómo rezar el Rosario:

1. Comience con La Señal de la Cruz.
2. Sujeta el Crucifijo de tus cuentas del Rosario y reza el Credo de los Apóstoles.
3. En la siguiente cuenta reza un Padre Nuestro.
4. En las tres cuentas siguientes reza tres Avemarias (tradicionalmente en petición de crecimiento en Fe, Esperanza y Caridad).
5. En la siguiente cuenta reza un Gloria.
6. A continuación, anuncie el primer misterio del Rosario del día, que se meditará en el transcurso de la primera "decena" de oraciones. Estas corresponden al número de cuentas.
7. Reza un Padre Nuestro, diez Avemarias, un Gloria y una Oración de Fátima.
8. Repite esto para los siguientes cuatro Misterios del día.
9. Después de la última decena, se acostumbra a rezar el Ave, Santo Reina y la oración de clausura adicional que se encuentra a continuación.
10. Terminar con La Señal de la Cruz.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra; y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de la Virgen María, padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado, murió y fue sepultado. Descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió al cielo, y está sentado a la derecha de Dios, el Padre Todopoderoso; desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE FATIMA

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados,
sálvanos del fuego del infierno
y conduce a todas las almas al cielo,
especialmente a las más necesitadas de tu misericordia

ORACIONES DE CLAUSURA

Salve, Santa Reina, Madre de la Misericordia, nuestra vida, nuestra dulzura y nuestra esperanza. A ti clamamos, pobres hijos desterrados de Eva; a ti elevamos nuestros suspiros, lamentándonos y llorando en este valle de lágrimas. Vuelve pues, clemente abogado, tus ojos de misericordia hacia nosotros, y después de este nuestro destierro, muéstranos el fruto bendito de tu vientre, Jesús. ¡Oh clemente, oh amorosa, oh dulce Virgen María!

V. Ruega por nosotros, oh Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Oremos. Oh Dios, cuyo Hijo unigénito, por su vida, muerte y resurrección, nos ha comprado los premios de la vida eterna, concédenos, te rogamos, que meditando estos misterios del Santísimo Rosario de la Santísima Virgen María, imitemos lo que contienen y obtengamos lo que prometen, por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

La Coronilla de la Divina Misericordia

Jesús confió esta coronilla de oraciones a Santa Faustina Kowalska como una forma de interceder por los pecadores en la tierra y obtener la misericordia de Dios para ellos. Es especialmente eficaz cuando se reza por los enfermos y moribundos, pero se puede rezar por cualquier intención. Jesús dice: "Me agrada conceder todo lo que me pidas rezando la coronilla" (Diario, 1541).

Esta coronilla se reza con las cuentas regulares del Rosario.

1. Comienza con la Señal de la Cruz
2. Reza en la primera cuenta:
Expiraste, Jesús, pero la fuente de la vida brotó para las almas, y el océano de la misericordia se abrió para el mundo entero.
3. Oh Fuente de la Vida, insondable Misericordia Divina, envuelve el mundo entero y vacíate sobre nosotros.

Oh Sangre y Agua, que brotaron del Corazón de Jesús como fuente de misericordia para nosotros, ¡confío en Ti!
(Repetir tres veces)
4. Reza en las tres cuentas siguientes un Padre Nuestro, un Ave María y un Credo de los Apóstoles.
5. En la siguiente cuenta reza
Padre eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y los del mundo entero.

6. Para las siguientes diez cuentas reza
Por su dolorosa Pasión, ten piedad de nosotros y del mundo entero.
7. Repite esto para las décadas restantes de cuentas.
8. Concluye con esta oración

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal,
ten piedad de nosotros y del mundo entero.
(Repite tres veces)

Dios eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de la compasión - inagotable, mira con bondad y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en los momentos difíciles no desesperemos ni nos desanimemos, sino que con gran confianza nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia misma. Amén.

9. Terminar con La Señal de la Cruz.

Oración de Santa Faustina (Diario, 1183)

Oh Jesús, quiero vivir en el momento presente, vivir como si fuera el último día de mi vida.
Quiero utilizar cada momento escrupulosamente para la mayor gloria de Dios,
para utilizar cada circunstancia en beneficio de mi alma.
Quiero mirar todo,
desde el punto de vista de que nada ocurre sin la voluntad de Dios.

Dios de insondable misericordia, abraza al mundo entero y derrámate sobre nosotros
por el Corazón misericordioso de Jesús.
Amén.

La oración de intercesión favorita del Padre Pío “Novena al Sagrado Corazón”

Oh, Jesús mío, Tú has dicho:

En verdad os digo,
pide y recibirás,
busca y encontrarás,
Llama y se te abrirá.

He aquí que llamo a la puerta,
Busco y pido la gracia de... (Menciona aquí tu intención)

Sagrado Corazón de Jesús, en ti pongo toda mi confianza.

Oh, Jesús mío, Tú has dicho:

En verdad os digo,
si pedís algo al Padre en mi nombre,
os lo dará.

He aquí, en tu nombre,
Pido al Padre la gracia de...(Menciona aquí tu intención)

Sagrado Corazón de Jesús, en ti pongo toda mi confianza.

Oh, Jesús mío, Tú has dicho:

En verdad os digo,
El cielo y la tierra pasarán,
pero mis palabras no pasarán.

Alentados por tus palabras infalibles
Ahora pido la gracia de...(Menciona aquí tu intención)

Sagrado Corazón de Jesús, en ti pongo toda mi confianza.

Oh, Sagrado Corazón de Jesús,
para quien es imposible
no tener compasión de los afligidos,
ten piedad de nosotros, miserables pecadores
y concédenos la gracia que te pedimos,
por el Corazón Doloroso e Inmaculado de María,
Tu tierna Madre y la nuestra.

Amén.

La Coronilla de Santa Gertrudis (Por la liberación de las almas del purgatorio)

Esta coronilla se reza con las cuentas regulares del Rosario.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Reza el Credo de los Apóstoles, el Padre Nuestro y tres
Avenmarías.

LAS ORACIONES DE LAS CINCO DÉCADAS

El Padre Nuestro

Padre Eterno, te ofrezco la Preciosísima Sangre de tu Divino Hijo, Jesús, en unión con las misas rezadas hoy en todo el mundo, por todas las almas santas del purgatorio*, por los pecadores de todo el mundo, por los pecadores de la iglesia universal, los de mi propia casa y los de mi familia. Amén.
(Repetir diez veces.)

Sagrado Corazón de Jesús, abre los corazones y las mentes de los pecadores a la verdad y a la luz de Dios, el Padre.

Corazón Inmaculado de María, ruega por la conversión de los pecadores y del mundo

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

(Repite las Oraciones de la Década cinco veces).

Oración a la Santa Faz Santa Teresa

Oh Jesús, que en tu cruel Pasión te convertiste en el “oprobio de los hombres y en el Hombre de los Dolores”, adoro tu divino Rostro. Una vez brilló con la belleza y la dulzura de la Divinidad; pero ahora, por mi causa, se ha convertido en “el rostro de un leproso”. Sin embargo, en ese rostro desfigurado, reconozco Tu infinito amor, y me consume el deseo de hacerte amar por toda la humanidad. Las lágrimas que brotaron tan abundantemente de Tus Ojos son para mí como perlas preciosas que me deleito en recoger, para que con su valor pueda rescatar las almas de los pobres pecadores.

Oh Jesús, cuyo Rostro es la única belleza que embriaga mi corazón, no puedo ver aquí abajo la dulzura de tu mirada, ni sentir la inefable ternura de tu beso, me inclino ante tu voluntad, pero te ruego que imprimas en mí tu divina semejanza, y te imploro que me inflames de tal manera con tu amor, que me consuma rápidamente, y que alcance pronto la visión de tu glorioso Rostro en el cielo.

Amén.

Oraciones católicas estándar

LA SEÑAL DE LA CRUZ

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

EL CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de la Virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, murió y fue sepultado. Descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso, desde donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la Comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna. Amén.

EL PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

EL AVE MARÍA

Dios te salve María, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

LA GLORIA SE

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.